MANUAL VIRGEN PEREGRINA

"Ahí tienes a tu madre"
(Jn. 19, 27)

Índice

¿Por qué nos visita la Virgen Peregrina?

Día 1: “Alégrate llena de gracia”

Día 2: “Yo soy la servidora del Señor”

Día 3: “Lo envolvió en pañales”

Día 4: “Vengo a comunicarles una buena noticia”

Día 5: “Una espada te atravesará el alma”

Día 6: “Llamé de Egipto a mi hijo”

Día 7: “Yo debo estar donde mi Padre”

Día 8: “Hagan lo que él les diga”

Día 9: “Mujer, ahí tienes a tu hijo”

Día 10: “Todos quedaron llenos del Espíritu Santo”

Breve manual de oraciones

- Oración para ofrecer el día
- Oración al terminar el día
- El Rosario
    - Avemaría
    - Padrenuestro
    - Gloria
- Oración para bendecir la Mesa
- Oración por la familia
- Oración al Espíritu Santo
- Oración para santificar el trabajo
- Oración para antes de acostarse

¿Por qué nos visita la Virgen Peregrina?

La Santísima Virgen María demostró, a lo largo de su vida, tener un marcado espíritu peregrino. Esto se hace patente cuando va a visitar a santa Isabel luego del anuncio del ángel. El viaje era largo y en esa época se recorría a pie, sin embargo, esto no le impide ir a ayudar a su prima.

El objetivo de María es dar a conocer a su hijo, Jesús. Lo hizo en su época y lo sigue haciendo hoy. Como un gesto simbólico de ese peregrinaje de la Virgen, queremos que ella nos visite en nuestros lugares de trabajo durante 10 días, en los que le ofreceremos, de forma especial, nuestras labores diarias para que ella las bendiga.

Con la ayuda de este manual, le dedicaremos cada día un breve rato de oración, en el que le ofreceremos el día, leeremos un pasaje evangélico y meditaremos en algunos de los aspectos o virtudes que caracterizan a María.

Por medio de nuestra Madre, queremos llegar a Jesús, por eso le pedimos que nos acompañe siempre, en cada jornada de trabajo y en todo momento de nuestra vida.

ALEGRÍA

"Alégrate llena de gracia"

En el nombre del padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Oración para ofrecer el día.

Oh, Señora mía, oh Madre mía yo me ofrezco todo a Ti, y en prueba de mi filial afecto te consagro en este día: mis ojos, mis oídos, mi lengua y mi corazón, en una palabra todo mi ser. Ya que soy todo tuyo, oh Madre de bondad, guárdame, defiéndeme, utilízame, como instrumento y posesión tuya. Amén

Lectura evangélica:

"Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una joven virgen que estaba comprometida en matrimonio con un hombre llamado José, de la familia de David. La virgen se llamaba María. Llegó el ángel hasta ella y le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.» María quedó muy conmovida al oír estas palabras, y se preguntaba qué significaría tal saludo. Pero el ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado el favor de Dios. Concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, al que pondrás el nombre de Jesús".

Lc. 1, 26 - 31

Reflexión:

Madre nuestra, en la lectura que acabamos de leer podemos contemplar tu alegría. El camino que Dios te proponía era costoso, sin embargo, tú decidiste seguirlo con confianza y con un corazón lleno de gozo. En este primer día contigo, regálanos tu alegría, para caminar confiados, de la mano de Dios, en todo momento.

Peticiones o acción de gracia.

Padre Nuestro...

En el nombre del padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

SERVICIALIDAD

"Yo soy la servidora del Señor"

En el nombre del padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Oración para ofrecer el día.

Oh, Señora mía, oh Madre mía yo me ofrezco todo a Ti, y en prueba de mi filial afecto te consagro en este día: mis ojos, mis oídos, mi lengua y mi corazón, en una palabra todo mi ser. Ya que soy todo tuyo, oh Madre de bondad, guárdame, defiéndeme, utilízame, como instrumento y posesión tuya. Amén

Lectura evangélica:

"El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios.» Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y el ángel dejándola se fue. En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo".

Lc. 1, 35 - 41

Reflexión:

María, en tus primeros meses de embarazo, en lugar de preocuparte de ti misma, partiste a ayudar a tu prima Isabel. A mí, muchas veces, se me hace difícil servir a los demás, sobre todo cuando estoy cansado o no me siento bien. Haznos serviciales y atentos como tú, sobre todo cuando estemos cansados o no se nos trate con la gratitud que esperamos.

Peticiones o acción de gracia.

Padre Nuestro...

En el nombre del padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

TERNURA

“Lo envolvió en pañales”

En el nombre del padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Oración para ofrecer el día.

Oh, Señora mía, oh Madre mía yo me ofrezco todo a Ti, y en prueba de mi filial afecto te consagro en este día: mis ojos, mis oídos, mi lengua y mi corazón, en una palabra todo mi ser. Ya que soy todo tuyo, oh Madre de bondad, guárdame, defiéndeme, utilízame, como instrumento y posesión tuya. Amén

Lectura evangélica:

“José, que estaba en Galilea, en la ciudad de Nazaret, subió a Judea, a la ciudad de David, llamada Belén, porque era descendiente de David; allí se inscribió con María, su esposa, que estaba embarazada. Mientras estaban en Belén, llegó para María el momento del parto, y dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, pues no había lugar para ellos en la sala principal de la casa”.

Lc. 2, 4 - 7

Reflexión:

María, en este tercer día te vemos en Belén, en el momento del nacimiento de Jesús. Estabas en un frío establo, pero aquello no mermó tu ternura para con tu hijo recién nacido. Te pedimos nos enseñes imitar tu amor a Jesús. Que tu ejemplo maternal de cariño y cuidado nos haga tener un corazón generoso y atento con nuestra familia y con cada una de las personas con las que nos encontremos.

Peticiones o acción de gracia.

Padre Nuestro...

En el nombre del padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

SENCILLEZ

"Vengo a comunicarles una buena noticia"

En el nombre del padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Oración para ofrecer el día.

Oh, Señora mía, oh Madre mía yo me ofrezco todo a Ti, y en prueba de mi filial afecto te consagro en este día: mis ojos, mis oídos, mi lengua y mi corazón, en una palabra todo mi ser. Ya que soy todo tuyo, oh Madre de bondad, guárdame, defiéndeme, utilízame, como instrumento y posesión tuya. Amén

Lectura evangélica:

"En la región había pastores que vivían en el campo y que por la noche se turnaban para cuidar sus rebaños. Se les apareció un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de claridad. Y quedaron muy asustados. Pero el ángel les dijo: «No tengan miedo, pues yo vengo a comunicarles una buena noticia, que será motivo de mucha alegría para todo el pueblo. Hoy, en la ciudad de David, ha nacido para ustedes un Salvador, que es el Mesías y el Señor.

Fueron apresuradamente y hallaron a María y a José con el recién nacido acostado en el pesebre. Entonces contaron lo que los ángeles les habían dicho del niño. Todos los que escucharon a los pastores quedaron maravillados de lo que decían. María, por su parte, guardaba todos estos acontecimientos y los volvía a meditar en su interior".

Lc. 2, 8 – 11, 16 – 19

Reflexión:

De tus entrañas nació el Rey de reyes y sin embargo, esto no te quitó tu sencillez. Tus primeros visitantes, luego del alumbramiento, fueron los pastores, gente pobre y humilde. A veces a mí me cuesta acercarme a Jesús, porque tengo muchos defectos y pecados. Madre mía, ayúdame a recordar siempre que tu corazón de madre es mucho más grande que mis faltas. Enséñame a imitar esa sencillez, para unirme a ti en cada momento, tal como soy.

Peticiones o acción de gracia.

Padre Nuestro…

En el nombre del padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

FORTALEZA

"Una espada te atravesará el alma"

En el nombre del padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Oración para ofrecer el día.

Oh, Señora mía, oh Madre mía yo me ofrezco todo a Ti, y en prueba de mi filial afecto te consagro en este día: mis ojos, mis oídos, mi lengua y mi corazón, en una palabra todo mi ser. Ya que soy todo tuyo, oh Madre de bondad, guárdame, defiéndeme, utilízame, como instrumento y posesión tuya. Amén

Lectura evangélica:

"Llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor, tal como está escrito en la Ley del Señor: Todo varón primogénito será consagrado al Señor.

Había entonces en Jerusalén un hombre muy piadoso y cumplidor a los ojos de Dios, llamado Simeón.

Simeón lo tomó en sus brazos y bendijo a Dios con estas palabras: Ahora, Señor, ya puedes dejar que tu servidor muera en paz como le has dicho. Porque mis ojos han visto a tu salvador, que has preparado y ofreces a todos los pueblos, luz que se revelará a las naciones y gloria de tu pueblo, Israel.

Su padre y su madre estaban maravillados por todo lo que se decía del niño. Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «Mira, este niño traerá a la gente de Israel ya sea caída o resurrección. Será una señal impugnada en cuanto se manifieste, mientras a ti misma una espada te atravesará el alma. Por este medio, sin embargo, saldrán a la luz los pensamientos íntimos de los hombres»".

Lc. 2, 22 – 23, 25, 28 – 35

Reflexión:

En este quinto día, te contemplamos en la presentación de Jesús en el templo. Simeón profetizó que una espada te atravesaría el alma, que tu vida estaría marcada por grandes sufrimientos, pero esto no turbó tu corazón. Estabas llena de Dios y de ahí provenía tu fortaleza. Regálame un corazón como el tuyo, muy lleno de Dios, para podre enfrentar con amor y valentía todas las pruebas que se presenten en mi camino.

Peticiones o acción de gracia.

Padre Nuestro...

En el nombre del padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

CONFIANZA

“Llamé de Egipto a mi hijo”

En el nombre del padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Oración para ofrecer el día.

Oh, Señora mía, oh Madre mía yo me ofrezco todo a Ti, y en prueba de mi filial afecto te consagro en este día: mis ojos, mis oídos, mi lengua y mi corazón, en una palabra todo mi ser. Ya que soy todo tuyo, oh Madre de bondad, guárdame, defiéndeme, utilízame, como instrumento y posesión tuya. Amén

Lectura evangélica:

“El Ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto. Quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes buscará al niño para matarlo.» José se levantó; aquella misma noche tomó al niño y a su madre, y partió hacia Egipto, permaneciendo allí hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que había anunciado el Señor por boca del profeta: Llamé de Egipto a mi hijo”.

Mt 2, 13 - 15

Reflexión:

José escuchó en sueños que debían partir a Egipto, para evitar que Herodes matara a Jesús. Tú, María, no entendías mucho, pero confiaste en él, y así salvaron al Niño. En este sexto día, ayúdame a cultivar esa confianza y unidad en mi hogar, para que al igual que en tu Sagrada Familia, pueda ayudar a los míos a alcanzar la santidad.

Peticiones o acción de gracia.

Padre Nuestro...

En el nombre del padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

PAZ

"Yo debo estar donde mi Padre"

En el nombre del padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Oración para ofrecer el día.

Oh, Señora mía, oh Madre mía yo me ofrezco todo a Ti, y en prueba de mi filial afecto te consagro en este día: mis ojos, mis oídos, mi lengua y mi corazón, en una palabra todo mi ser. Ya que soy todo tuyo, oh Madre de bondad, guárdame, defiéndeme, utilízame, como instrumento y posesión tuya. Amén

Lectura evangélica:

"Los padres de Jesús iban todos los años a Jerusalén para la fiesta de la Pascua. Cuando Jesús cumplió los doce años, subió también con ellos a la fiesta, pues así había de ser. Al terminar los días de la fiesta regresaron, pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén sin que sus padres lo supieran. Seguros de que estaba con la caravana de vuelta, caminaron todo un día. Después se pusieron a buscarlo entre sus parientes y conocidos. Como no lo encontraran, volvieron a Jerusalén en su búsqueda. Al tercer día lo hallaron en el Templo, sentado en medio de los maestros de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían quedaban asombrados de su inteligencia y de sus respuestas. Sus padres se emocionaron mucho al verlo; su madre le decía: «Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Tu padre y yo hemos estado muy angustiados mientras te buscábamos.» El les contestó: «¿Y por qué me buscaban? ¿No saben que yo debo estar donde mi Padre?»".

Lc. 2, 41 – 49

Reflexión:

Cuando te diste cuenta de que tu hijo de 12 años estaba perdido, sentiste una angustia que turbó tu corazón. Sin embargo, cuando lo encontraste enseñando en el Templo, experimentaste la paz de haberlo encontrado. Jesús, como Dios verdadero, supo consolarte con palabras fortalecedoras. En este séptimo día, quiero que me ayudes a experimentar esa paz que sólo Cristo sabe dar.

Peticiones o acción de gracia.

Padre Nuestro...

En el nombre del padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

INTERCESORA

“Hagan lo que él les diga”

En el nombre del padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Oración para ofrecer el día.

Oh, Señora mía, oh Madre mía yo me ofrezco todo a Ti, y en prueba de mi filial afecto te consagro en este día: mis ojos, mis oídos, mi lengua y mi corazón, en una palabra todo mi ser. Ya que soy todo tuyo, oh Madre de bondad, guárdame, defiéndeme, utilízame, como instrumento y posesión tuya. Amén

Lectura evangélica:

“Se celebraba una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. También fue invitado Jesús a la boda con sus discípulos. Sucedió que se terminó el vino preparado para la boda, y se quedaron sin vino. Entonces la madre de Jesús le dijo: «No tienen vino.» Jesús le respondió: «Mujer, ¿por qué te metes en mis asuntos? Aún no ha llegado mi hora.» Pero su madre dijo a los sirvientes: «Hagan lo que él les diga.» Había allí seis recipientes de piedra, de los que usan los judíos para sus purificaciones, de unos cien litros de capacidad cada uno. Jesús dijo: «Llenen de agua esos recipientes.» Y los llenaron hasta el borde. «Saquen ahora, les dijo, y llévenle al mayordomo.» Y ellos se lo llevaron. Después de probar el agua convertida en vino, el mayordomo llamó al novio, pues no sabía de dónde provenía, a pesar de que lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua. Y le dijo: «Todo el mundo sirve al principio el vino mejor, y cuando ya todos han bebido bastante, les dan el de menos calidad; pero tú has dejado el mejor vino para el final.» Esta señal milagrosa fue la primera, y Jesús la hizo en Caná de Galilea. Así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él”.

Jn. 2, 1 – 11

Reflexión:

Jesús no supo negarte lo que le pedías, y así le ganaste su primer milagro. No era un milagro para ti, sino para otros, que lo necesitaban. Tú estás siempre atenta a las necesidades de cada uno de tus hijos e intercedes por nosotros para obtenernos las gracias que necesitamos en cada momento. Madre nuestra, en este octavo día, no permitas que olvidemos tu cuidado constante y maternal. Recuérdanos que, pase lo que pase, siempre podremos recurrir a ti.

Peticiones o acción de gracia.

Padre Nuestro...

En el nombre del padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

ENTREGA

“Mujer, ahí tienes a tu hijo”

En el nombre del padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Oración para ofrecer el día.

Oh, Señora mía, oh Madre mía yo me ofrezco todo a Ti, y en prueba de mi filial afecto te consagro en este día: mis ojos, mis oídos, mi lengua y mi corazón, en una palabra todo mi ser. Ya que soy todo tuyo, oh Madre de bondad, guárdame, defiéndeme, utilízame, como instrumento y posesión tuya. Amén

Lectura evangélica:

“Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Clopás, y María Magdalena.

Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo.»

Luego dice al discípulo: «Ahí tienes a tu madre.» Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa”.

Jn. 19, 25 – 27

Reflexión:

Una cruz. Tu Hijo clavado en ella. Su cuerpo herido y agónico. Tu corazón estaba traspasado de dolor. Sin duda, que tu sufrimiento en ese desolador viernes no tiene comparación. Pero Cristo te pidió más, te pidió ser la madre de todos los cristianos que acudieran a ti. En un espíritu de entrega aceptaste esta misión y tomaste a Juan Apóstol como hijo tuyo. En este noveno día, queremos imitar es vida de entrega, queremos estar siempre disponibles a los demás, abiertos a la necesidades de quienes nos rodean y ser para ellos un reflejo de Dios.

Peticiones o acción de gracia.

Padre Nuestro…

En el nombre del padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Oración

"Todos quedaron llenos del Espíritu Santo"

En el nombre del padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Oración para ofrecer el día.

Oh, Señora mía, oh Madre mía yo me ofrezco todo a Ti, y en prueba de mi filial afecto te consagro en este día: mis ojos, mis oídos, mi lengua y mi corazón, en una palabra todo mi ser. Ya que soy todo tuyo, oh Madre de bondad, guárdame, defiéndeme, utilízame, como instrumento y posesión tuya. Amén

Lectura evangélica:

"Todos ellos perseveraban juntos en la oración en compañia de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos.

Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido, como el de una violenta ráfaga de viento, que llenó toda la casa donde estaban, y aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y fueron posándose sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía que se expresaran".

Hch. 1, 14. 2, 1 – 4

Reflexión:

En este último día queremos contemplarte mientras acompañas a los discípulos en la oración. Ellos estaban asustados, llenos de dudas e incertidumbre, pero tú los sostuviste en la fe.

Con la venida del Espíritu Santo en Pentecostés obtuvieron dones especiales, dejaron de tener miedo, pero tu presencia a su lado continuó. Enséñanos a mantenernos firmes en la oración, tanto en los momentos gozosos como en los tiempos de mayor dificultad.

Peticiones o acción de gracia.

Padre Nuestro...

En el nombre del padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

ALEGRÍA
SERVICIALIDAD
TERNURA
SENCILLEZ
FORTALEZA
CONFIANZA
INTERCESORA
ENTREGA
PAZ

BREVE MANUAL DE ORACIONES

Oración para ofrecer el día

Oh, Señora mía, oh Madre mía yo me ofrezco todo a Ti, y en prueba de mi filial afecto te consagro en este día: mis ojos, mis oídos, mi lengua y mi corazón, en una palabra todo mi ser. Ya que soy todo tuyo, oh Madre de bondad, guárdame, defiéndeme, utilízame, como instrumento y posesión tuya.

Amén

Oración al terminar el día

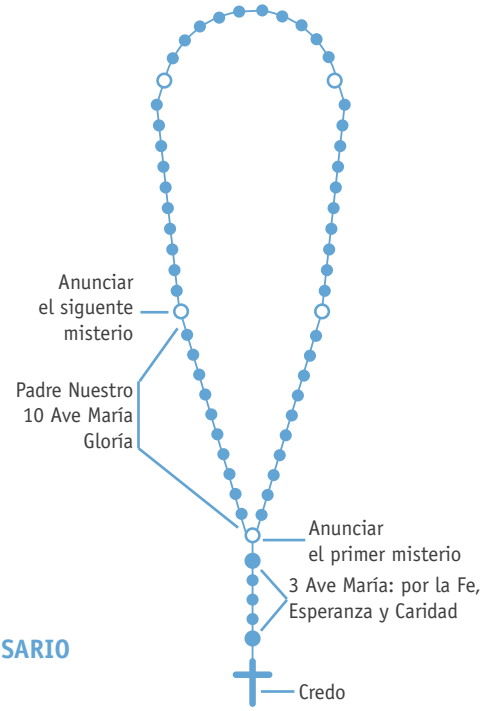
Te doy gracias, Dios mío, por todos los beneficios que hoy me has concedido y te pido perdón por las faltas que he cometido durante este día. Me pesa de todo corazón haberte ofendido y me propongo firmemente nunca más pecar, ayudado de tu divina gracia.

Jesús, José y María, les doy el corazón y el alma mía.

Jesús, José y María, asístanme en mi última agonía.

Jesús, José y María, en ustedes descanse en paz el alma mía.

El Rosario



ORACIONES DEL ROSARIO

Padrenuestro

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

Avemaría

Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Salve

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a Ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María!

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

MISTERIOS DEL ROSARIO

Misterios gozosos (lunes y sábado)

1. La Encarnación del Hijo de Dios.
2. La Visitación de Nuestra Señora a Santa Isabel.
3. El Nacimiento del Hijo de Dios.
4. La presentación de Jesús en el Templo.
5. La pérdida del Niño Jesús y su hallazgo en el templo.

Misterios dolorosos (martes y viernes)

1. La Oración de Nuestro Señor en el Huerto.
2. La Flagelación del Señor.
3. La Coronación de espinas.
4. El Camino del Monte Calvario.
5. La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor.

Misterios gloriosos (miércoles y domingo)

1. La Resurrección del Señor.
2. La Ascensión del Señor.
3. La Venida del Espíritu Santo.
4. La Asunción de Nuestra Señora a los Cielos.
5. La Coronación de la Santísima Virgen.

Misterios luminosos (jueves)

1. El Bautismo de Jesús en el Jordán.
2. La Autorrevelación de Jesús en las bodas de Caná.
3. El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión.
4. La Transfiguración.
5. La institución de la Eucaristía.

Oración para bendecir la Mesa

Bendícenos Señor,
bendice estos alimentos
que por tu bondad vamos a recibir,
bendice las manos que los prepararon
dale pan al que tiene hambre
y hambre de ti al que tiene pan. Amén

Oración por la familia

(Rezada por Benedicto XVI en el V Encuentro Mundial de la Familias).

Oh, Dios, que en la Sagrada Familia
nos dejaste un modelo perfecto de vida familiar
vivida en la fe y la obediencia a tu voluntad.
Ayúdanos a ser ejemplo de fe y amor a tus mandamientos.
Socórrenos en nuestra misión de transmitir la fe a nuestros hijos.
Abre su corazón para que crezca en ellos
la semilla de la fe que recibieron en el bautismo.
Fortalece la fe de nuestros jóvenes,
para que crezcan en el conocimiento de Jesús.
Aumenta el amor y la fidelidad en todos los matrimonios,
especialmente aquellos que pasan por momentos de sufrimiento o dificultad.
Unidos a José y María,
Te lo pedimos por Jesucristo tu Hijo, nuestro Señor. Amén

Oración para santificar el trabajo

Oh Dios, que has llamado a los hombres a cooperar, mediante el trabajo diario, al designio inmenso de tu creación; concédenos desarrollar nuestra actividad con espíritu cristiano, para que, haciéndola con perfección y por amor a ti, nos sirva para santificarnos, glorificándote, colaborando con tu obra en el mundo, y sirviendo a nuestros hermanos. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.

Oración al Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo,
llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.
V./ Envía tu Espíritu y todo será creado.
R./ Y repuebla la faz de la tierra.
Oremos:
Oh Dios, que has iluminado
los corazones de tus hijos
con la luz del Espíritu Santo;
haznos dóciles a sus inspiraciones,
para gustar siempre el bien
y gozar de su consuelo.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Pastoral UC

Pontificia
Universidad
Católica
de Chile